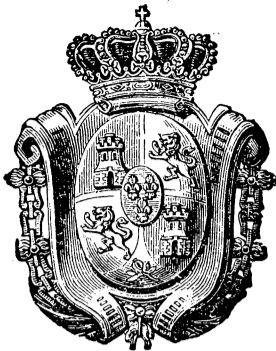


SALE TODOS LOS DIAS.

Se suscribe en Madrid en el despacho de la Imprenta Nacional, y en las provincias en todas las Administraciones de Correos.

Precios de suscripción en Madrid.

Por un año.....	260 rs.
Por medio año.....	130
Por tres meses.....	65
Por un mes.....	22



PRECIOS DE SUSCRIPCION.

En las Provincias.	
Por un año.....	360 rs.
Por medio año.....	180
Por tres meses.....	90
En Canarias y Baleares.	
Por un año.....	400
Por medio año.....	200
Por tres meses.....	100
En Indias.	
Por un año.....	410
Por medio año.....	220
Por tres meses.....	110

# GACETA DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serma. Sra. Infanta Doña María Luisa Fernanda continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

Negociado núm. 16.—Circular.

El Gobierno provisional de la nacion se ha hecho cargo de las razones expuestas por algunos cursantes de jurisprudencia, a quienes no ha sido dado recibir el grado de bachiller a cláustro pleno por consecuencia de las alteraciones que en la carrera introdujo el Real decreto de 1.º de Octubre de 1842; y después como se halla á que las reformas que en los distintos ramos de la administracion sea necesario hacer se verifican causando el menor daño posible á los intereses creados ó á los derechos y esperanzas que hubieran podido adquirirse por la legislación que anteriormente rigiera, ha venido en resolver que los que en el curso anterior hayan estudiado y probado el año cuarto de la carrera, y no tengan á esta fecha la calidad de bachilleres en ella, puedan recibir este grado á cláustro pleno si reúnen todas las circunstancias que para él se exigian; y que los que ya fuesen bachilleres estudien en el curso próximo los años quinto y sexto, naturales de la carrera simultáneamente, abonando la diferencia que hay del gasto que les ocasionó el grado ordinario al que hubiera producido el de cláustro pleno, cuyas cantidades ingresarán íntegras en la caja de la universidad. Al concluir el curso próximo podran tambien aspirar al grado de bachiller á cláustro pleno los que ahora van á matricularse en cuarto año, y lo mismo en el siguiente los que luego deben ser discípulos en la cátedra de tercer año, puesto que habiendo empezado su carrera unos y otros antes de publicarse el citado Real decreto de 1.º de Octubre, deben considerarse con derecho á concluir la en el tiempo que se exigia en aquella fecha.

Lo digo á V. S. de órden del Gobierno para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 6 de Octubre de 1843. =

Caballero.=Sr. rector de la universidad de.....

PARTE RECIBIDO EN EL MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

Gobierno político de la provincia de Barcelona =Excmo. Sr.: En este momento que son las cinco de la tarde acaba de llegar un parte del conde de Reus anunciando que se ha apoderado de los fuertes y parapetos exteriores de la plaza de Gerona, y que cuando iba á seguir el ataque sobre la misma, se ha presentado un parlamentario de parte de Ametller, ofreciendo entregar aquella siempre que se le permitiese que uno de sus oficiales se personase con el capitán general presentándole ciertas condiciones, á lo que accedió quedando suspendido el fuego. El expresado oficial no puede llegar aquí hasta mañana. Presenciaré la conferencia, y de lo que de ella resultare tendré el honor de elevarlo al superior conocimiento de V. E., apresurándome ahora á participarle tan plausible noticia.

Dios guarde á V. E. muchos años. Gracia 6 de Octubre de 1843. = Excmo. Sr. = Joaquín M. Giber. = Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion de la Peninsula.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Excmo. Sr.: Enterado el Gobierno provisional de una comunicacion del capitán general del décimo distrito, fecha 4 del corriente, en la que participa que terminada en la noche anterior la causa formada contra el subteniente graduado, sargento primero, de la compañía de granaderos del segundo batallon del regimiento infantería de España D. Fernando Lefler, quien marchando con dicho batallon al ejercicio se atrevió á detenerlo sediciosamente dando la voz de *viva la junta central* llamando en su auxilio á los granaderos al arrestarlo su coronel, cuyo sargento juzgado en la mañana de dicho día fue sentenciado á muerte y pasado por las armas á las dos de la misma tarde, ha resuelto se publique en la órden general de todos los distritos y ejércitos el castigo impuesto al sedicioso Lefler, siendo al mismo tiempo la voluntad del Gobierno que al cumplimentar V. E. su anterior resolucion en el de su mando haga entender á todos sus subordinados, que así como mira con particular atencion por los intereses del ejército, así tambien hará sentir el espíritu de la ley á los que olvidando sus deberes militares se dejen alucinar por

los instigadores turbulentos, que solo pueden medrar en el desórden y anarquía, y que los desprecian luego que los han hecho servir de viles instrumentos para su elevacion.

De órden del Gobierno lo digo á V. E. para su conocimiento y cumplimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 8 de Octubre de 1843. = Serrano. = Sr.....

PARTES RECIBIDOS EN EL MINISTERIO DE LA GUERRA.

Ejército de Cataluña. = Estado mayor. = Excelentísimo Sr.: Ahora que son las cuatro y media de la tarde acabo de recibir una comunicacion del comandante general de la primera division que me apresuro á trasladar á V. E. para no demorarle la satisfaccion que el Gobierno de S. M. debe tener con su lectura, demorando á este fin la salida del parte.

Dicha comunicacion está concebida en los términos siguientes:

"Al anochecer de hoy, y segun tuve el honor de decir á V. E. en mi comunicacion de ayer, me hallaba con la primera brigada de esta division en los altos de la sierra de Monjuich al frente y tiro de cañon del castillo de Gerona. Despues de un detenido reconocimiento que hice de la citada fortaleza, dispuse la situacion de las fuerzas y la colocacion de la batería de montaña que llevaba conmigo; durante este tiempo el enemigo rompió el fuego con cuatro piezas que tenia en el castillo, al que contestaron las nuestras ya en batería. Me dirigí entonces á las compañías de guías de Reus, y reuní los otros tres del batallon provincial del mismo nombre, excité su conocido valor, y las di órden de marchar al asalto, haciéndolas apoyar por un batallon del regimiento infantería, núm. 29, conducido por su bizarro y bien acreditado brigadier D. Antonio Blanco.

Indecible, Sr. Excmo., fue el arrojo de estas bravísimas tropas, que mientras las músicas y bandas tocaban ataque, corrieron á la bayoneta y sin disparar un tiro hasta colocarse sobre el foso en la parte superior del glasis, despreciando la metralla y nutrido fuego de fusil que el enemigo hacia. Varios oficiales y soldados saltaron dentro del foso, y solo la elevacion de la muralla, á la que no alcanzaron las escalas de 20 y 26 pies que se llevaban, pudo impedir que en la primera embestida hubiese quedado en nuestro poder la primera fortaleza de Gerona.

En este momento, Excmo. Sr., apareció en la muralla una bandera blanca, y un oficial de los que se hallaban mas inmediatos entró en el castillo suspendiéndose entre tanto el fuego, mas alguna imprudencia hizo que los del fuerte volvieran á empezarlo hallándose aun dentro el parlamentario contestándolo los nuestros. Sin embargo volví á mandar cesase, y á poco regresó

dicho oficial trayéndome un papel firmado por el comandante de la fuerza del castillo en el que me proponia una suspension de hostilidades. Muy luego recibí otro del mismo Ametller, invitándome á mandar un oficial que pudiera entenderse con otro que él nombraria al efecto. Accedí á ello eligiendo al comandante D. Joaquin Milans, que al acercarse á la fortaleza fue sin duda por una mala inteligencia de los amigos que se hallaban por aquella parte, aplazado por el de igual clase, Sanz, este cometido volviendo con otro del fuerte que solicitaba á nombre de Ametller una tregua por el tiempo necesario para pasar á Barcelona á conocer la verdadera opinion de la nacion, cuyo fallo supremo me han ofrecido acatar. Solicitaba al mismo tiempo que las tropas volvieran á ocupar las posiciones que tenian anoche. Accedí, Sr. Excmo., á una parte de lo propuesto permitiendo que un oficial de la suya, acompañado de otro que nombraré yo, pase á solicitar de la superior autoridad de V. E. el permiso para entrar en Barcelona; pero me negué absolutamente á abandonar unas posiciones conquistadas con tanta valentía, y que me proporcionan estrechar el sitio evitando entrar absolutamente nada en la plaza, la cual me consta escasea mucho de víveres.

No he creído oportuno rechazar completamente la peticion de Ametller, á pesar de las inmensas ventajas que mi actual situacion me da, por evitar en cuanto sea compatible con el mas celoso honor de las armas que manlo la efusion de sangre española. Bajo estas condiciones y la de la cesacion de todo trabajo de ataque y defensa por una y otra parte, se ha redactado el pacto de armisticio, cuya copia tendré el honor de remitir á V. E. con los oficiales comisionados que marcharán mañana.

Quedan pues guarnecidos por las tropas de esta brigada los tres torreones de Gaubet, San Narciso y San Luis que al alcance de fusil circuyen y dominan el castillo de Monjuich, habiendo dejado en el segundo de la batería de montaña: con el resto de la brigada y la caballería he venido á situar mi cuartel divisionario en este punto (Sarría de Gerona).

El brigadier Castellar, con la segunda brigada y la batería rodada que tenia á sus órdenes, ha hecho ocupar los arrabales desalojando de ellos al enemigo, que ha quedado reducido á solo el interior de las murallas.

Desearo no retardar á V. E. esta noticia, omito varios detalles. La pérdida que ha sufrido esta brigada es de unos 40 hombres fuera de combate, y aun no he recibido la noticia de la segunda.

V. E. conoce ya la acreditadísima bravura de estas tropas, y solo puedo decirle que como siempre han excedido mis esperanzas, distinguiéndose el comandante Bofill, jefe de la columna de ataque, y los oficiales y tropa de las compañías que la formaban.

FOLLETTIN.

LOS ESPAÑOLES PINTADOS POR SÍ MISMOS.

ARTICULO CUARTO Y ULTIMO.

Quando se juzga á un escritor debe decirse la verdad toda entera; nada hay mas mentiroso, que una media verdad.

(ALBERTO LISTA.)

Convencidos plenamente como estamos de la exactitud de aquel dicho "peor es meneallo," pensamiento teniamos de haber variado de propósito, dejando en paz algunos tipos, que á fe nuestra bien lo necesitan, por lo maltratados que se encuentran. Pero sabe el cielo que al mudar de intencion, no nos anima otro deseo que el de que se cumpla su destino; que por lo mismo que son grandes artículos, será, á no dudarlo, el de envolver con ellos otros muchos, aunque de especies diversas.

El cochero de D. Cipriano Arias, es un ar-

tículo que para ser pasable se necesitan muy anchas tragaderas: haciendo justicia, sin embargo, preciso es confesar que en su mal fondo se encierran verdades como puños.

El articulista da principio á su tarea de la manera siguiente: "Si estuviera en mi mano tener talento, lector amigo, no dudes que la historia del cochero fuera digna de ocupar tu imaginacion ó de entretener tu ocio; mas como no lo está," D. Cipriano, basta que V. lo confiese, y sobre todo la verdad en su lugar: esa confesion en ninguna parte mejor que al principio, y el que no le crea á V. de buena fe, como nosotros le creemos, siga adelante, que trabajo le mandamos, y aliento necesita si la puntuacion del artículo ha de marcarle el descanso. Pero ¿con qué crearán VV. que se descuelga á renglon seguido? Ni mas ni menos que con dar como noticia al lector (que de seguir nuestro parecer se quedará por recibirla, aunque está al cuarto renglon) que así como las provincias varían en lenguaje, varían tambien en producciones, y que ágiles horchateros de Valencia, admirables vagos Madrid, inimitables héroes Aragon &c. &c. Aquí venia como de molde hablar de lo que Dios sule criar; pero válgale á D. Cipriano el que se ig-

nore cuál fue la tierra que tuvo la dicha de darle el ser.

Lo positivo es que vincula en la inmortal Asturias la gloria de producir nobles cocheros, y que antes de venir á la corte á desempeñar el oficio, cuenta que en su país tocaba la flauta. Si esta observacion es exacta ya podria apostarse á que se ha verificado aquello de

"Arrinóe el burro, empezó á soplar, y sonó la flauta por casualidad."

Tambien dice "que para ser cochero no se necesita estudiar ni ser observador," por lo cual no andaria muy fuera de camino aquel á quien se le ocurriera que el autor del artículo debió ser cochero antes que articulista.

Pero veamos que ya le presenta en la cochera, que le conduce á la cuadra donde recibe los agasajos de sus compañeros los lacayos, y que se dirige al lector haciendo una tierna comparacion entre los goces infantiles de este y los de su héroe, para espetarnos, al paso que manifiesta que nada hay comparable á la satisfaccion que tiene al subir por primera vez al pescante, la

máxima siguiente: "Tal es nuestra mezquina condicion que en nada hallamos solaz sino en aquello que obtenemos á fuerza de codicia, aunque despues, como sucede siempre, lo haremos con lágrimas amargas." El Sr. D. Cipriano debe ser muy tierno de ojos, porque no hemos visto que nadie lllore despues de lograr lo que apeteciese. Si Guttemberg hubiera podido adivinar que para extender tales máximas habia de servir su feliz invento, seguro es que el secreto le hubiera acompañado hasta el sepulcro.

Al llegar aquí, que será como á la mitad del artículo, confiesa con toda ingenuidad que ya es preciso dejar largas digresiones, y la emprende con el cochero en sábado, vispera de su primera salida, motivo por el cual le entrega su amo seis cuartos para que se esquite en la plaza del Progreso ¿en el derribo de San Felipe; ¿qué San Felipe será este? Cuenta en seguida que se limpia la ropa con un como cepillo: este como vale un Perú, y que luego que llega la noche se va á la cama y no duerme. ¿Dirán VV. por qué?..... Porque se ha cortado el pelo y no hay que pensar en otra cosa, pues de hacerlo así dice D. Cipriano que seria un disparate. Sin embargo, como creemos que por nada pierde el co-





